

desconocido Chauvin, Anne bebe un vaso de vino tras otro: "Está en el punto en que ya no puede actuar de otro modo. Descubre, al beber, una confirmación de lo que fue hasta entonces su deseo oculto y un consuelo indigno a ese descubrimiento". La otra bebía demasiado y, así, la protagonista decide alcoholizarse, por lo que no vacila en hacerlo durante la cena que ella misma ofrece en su casa. El frágil equilibrio burgués parece romperse. Anne ha llegado después que sus invitados: "Anne Desbaresdes intenta una sonrisa de excusa por no haber podido actuar de otro modo, pero está ebria y su rostro adquiere la expresión impúdica de la confesión". Entre los pechos lleva una magnolia y, así como las flores inundan el ambiente con su aroma, así Anne se colma a sí misma en su deseo, que no es sino el deseo de la otra (o del Otro —el inconsciente— diría Lacan). La muerte significa la huella del caso oculto de Madame Desbaresdes.

La Duras, pues, no estructura una historia con intriga y acción ni tampoco la elimina; lo que hace es bregar con la exaltación resultante de una necesidad, con el deseo que mató a la otra. Para complicar las cosas, Chauvin desea a Anne y el deseo de ambos se resuelve, en relación a la escritura, en el uso de los verbos conjugados en futuro, casi hacia el final del texto. Luego entenderemos que con la sola intención ha quedado finiquitado el asunto entre la Desbaresde y el hombre del café portuario: no ha habido, sin embargo, satisfacción. Después de todo, Anne tiene un pequeño y hermoso hijo que toca el piano. Ignoramos, como lectores, si lo que ha sucedido es un algo que se desembaraza de la compulsión a repetir, la cual invoca al asesinato, a su espectro y al deseo de muerte de Anne Desbaresdes. El hecho estriba en que el diálogo entre Anne y Chauvin (el diálogo del deseo), entre Anne y la maestra de piano de su hijo, la insulsa conversación de la cena con salmón y pato a la naranja ("un pato muerto en su mortaja de naranjas"), aunque parecen no desplazarse (son el registro de la mencionada compulsión a repetir) ofrecen la escritura, el testimonio de una carencia y, por ende, incurren en uno de los aspectos más activos de la vida. No en vano, Marguerite Duras (quien ya era famosa por sus novelas anteriores y, en especial, como autora del argumento de la película *Hiroshima mon amour* —*Moderato cantabile* también fue llevada a la pantalla—) es leída hoy mundialmente. ♦

Duras, Marguerite. *Moderato cantabile*. Tusquets Editores, Barcelona: 1985. 131 ps.

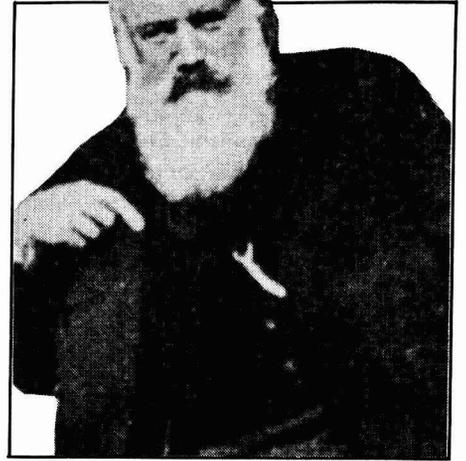
## Discos

### BRAHMS, HIJO DE LA ALEMANIA DEL NORTE

Por Rafael Madrid

Brahms, hijo de la Alemania del norte, nace en Hamburgo en 1833. Desde joven lo seduce la tradición musical italiana y emprende viajes a la península, escribe valeses en homenaje a Viena y compone sus famosas danzas húngaras cautivado por el folklore de ese pueblo. Se radica en Viena y pronto su figura característica se hace familiar por sus calles y sus cafés, punto de reunión de artistas y literatos. Brahms fue la imagen del severo prusiano, serio y pesado de cuerpo y alma; pero detrás de su aspereza y brusquedad se ocultó un corazón blando y bondadoso, un intenso amor por sus semejantes y por la naturaleza.

Así, comprendido su carácter personal, no nos sorprenderá el de su música. No es amable ni elegante, no es en conjunto fácilmente comprensible, pero encierra los



más altos valores musicales y éticos, así como una buena dosis de amor y de ternura.

Johannes Brahms empezó a trabajar en su primera sinfonía desde 1855 y no la terminó sino hasta 1876, estrenándola en Karlsruhe el 4 de noviembre de ese año, bajo la dirección de su amigo Otto Desoff. Esta obra requirió para su autor el proceso de gestación más largo y penoso de todas sus obras, entre otras causas, por su sentido notoriamente autocrítico y por encontrarse plenamente consciente de los logros alcanzados por Beethoven en la forma sinfónica, al grado de escribir al director Herman Levi: "Usted no sabe lo que es oír a su espalda los pasos de ese gigante".

La primera sinfonía en do menor, opus 68 es una obra de tensión dramática, pasión y grandeza que inspiró al célebre di-

## Vuelta 105

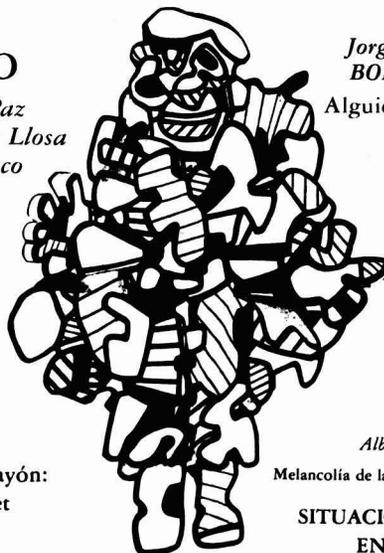
REVISTA MENSUAL/AÑO IX/AGOSTO 1985/200 PESOS

FIN  
DE  
SIGLO

Octavio Paz  
Mario Vargas Llosa  
José Bianco

Poemas de  
Juan Liscano  
Rafael Vargas

Damián Bayón:  
Dubuffet



Jorge Luis  
BORGES  
Alguien sueña

Ensayos de  
Emir Rodríguez  
Monegal  
José Miguel Oviedo

Alberto Ruy Sánchez:  
Melancolía de la verdad. Gide regresa de Rusia

SITUACION DE LA CULTURA  
EN NICARAGUA

rector Hans von Bulow a referirse a ella como la Décima de Beethoven —no tanto en relación a Beethoven mismo, como en el sentido de grandeza.

En el primer movimiento Brahms consigue establecer el drama por medio del implacable flujo de los ostinati rítmicos desde los primeros golpes del timbal hasta el inicio de la pulsación de los cornos y timbales que sustentan los compases finales.

El segundo movimiento tiene en contraste una noble calidad lírica y nostálgica que ofrece junto con los movimientos tercero y cuarto, una variedad de exquisitos solos a cargo de los primeros atrilistas de las secciones de la orquesta.

Klaus Tennstedt, el director alemán que ha conquistado gran prestigio en Europa en ambos lados de la cortina de hierro y que visitó nuestro país dirigiendo en uno de los Festivales Cervantinos de Guanajuato, grabó con la Orquesta Filarmónica de Londres su versión de la Sinfonía No. 1 de Brahms para la etiqueta EMI, resultando una interpretación y ejecución de la obra simplemente buenas, una grabación más de esta sinfonía para engrosar la ya abundante lista en el catálogo. Es de esas grabaciones en donde todo parece en su lugar, ordenadas y limpias, pero donde no pasa nada, donde falta la chispa genial.

De esa chispa precisamente tiene en



abundancia la versión contenida en el disco Deutsche Grammophon que Leonard Bernstein realizó con la Orquesta Filarmónica de Viena en una grabación efectuada en vivo; es decir, durante una función presentada ante público en la Sala Musikverein de Viena.

Bernstein se encuentra actualmente en el pináculo de su carrera como director de orquesta y realiza su tarea con entusiasmo y fibra juveniles, ofreciéndonos una versión fresca que refleja su deseo de compartir el mensaje musical con su auditorio.

Extrae de la Filarmónica de Viena un sonido hermoso y bien balanceado en una ejecución apasionada y dramática. Desgraciadamente para los discófilos y entu-

siastas de la música grabada, este disco produce un sonido chillón en las cuerdas más altas, un exceso de sonido metálico y se puede apreciar un cierto sobreénfasis en algunos pasajes para resaltarlos del nivel general de la orquesta.

¿A qué puede deberse ésto? Los expertos dicen que es muy probable que este defecto provenga de los excesos en la colocación de múltiples micrófonos en la sala de grabación y a que el producto final se deja en manos del ingeniero que opera la consola de grabación. Estos defectos son perceptibles en el disco normal reproducido en un aparato común y corriente, però en el caso de un aparato de alta calidad o en su versión de disco compacto, el sonido chillón de las cuerdas es francamente irritante.

Es una lástima que el nivel de interpretación y ejecución alcanzado por Bernstein y los músicos de Viena haya sido desvirtuado en esta ocasión. ♦

BRAHMS: Sinfonía No. 1 en do menor, Opus 68. Orquesta Filarmónica de Londres. Dirige Klaus Tennstedt. EMI Versión de disco compacto CDC 747029-2.

BRAHMS: Sinfonía No. 1 en do menor, Opus 68. Orquesta Filarmónica de Londres. Dirige Klaus Tennstedt. EMI Versión de disco compacto CDC 747029-2.

## Octavio Paz en el Fondo de Cultura Económica

**Reaparece:**

**Xavier Villaurrutia en persona y en obra**

*Lengua y Estudios Literarios*

El arco y la lira

Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe

*Letras Mexicanas*

La estación violenta

Libertad bajo palabra

Pasado en claro

*Colección Popular*

El laberinto de la soledad

¿Águila o sol?

*Tezontle*

El laberinto de la soledad

Posdata

Vuelta a El laberinto de la soledad

*Lecturas Mexicanas*

Libertad bajo palabra

*Breviarios*

*Rachel Phillips*

Las estaciones poéticas de Octavio Paz



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA